

POEMA DEL MIO CID

INTRODUCCIÓN

El poema del Mio Cid, El Poema del Cid Campeador o el Cantar del Mio Cid, que son los tres modos con que se designa a la principal obra de la época de la formación de los orígenes de la literatura española. Se considera que el poema fue escrito cuarenta años después de la muerte de Don Rodrigo Díaz de Vivar (el Cid), es decir, hacia 1140. como ocurre con toda la épica de aquel tiempo, se ignora el nombre del autor.

Y es que la misma naturaleza popular de los cantares de gesta llevaba implícita su difusión oral entre el pueblo que, generación tras generación, los podía recitar a los juglares, importarles quien fuera o pudiese ser el autor de épico relato. Lo cierto es que, alguien, sin duda un juglar mozárabe con disposiciones poéticas y de la región de Medinaceli, sea el que compusiera estos relatos épicos que, en sucesivas transmisiones orales, se habían de ir refundiendo a lo largo de los años.

Ahora bien, el manuscrito que ha llegado hasta nosotros data de 1307 y aparece firmado por Per Abat, el cual según los especialistas y por las razones vertidas, aparece como un mero copista. Este manuscrito, fue publicado por primera vez en 1779, por Tomás Antonio Sánchez.

Al Poema, le faltan algunas hojas del comienzo y del interior, sin embargo, ha podido reconstruirse gracias a la Crónica de los Veinte Reyes de Castilla.

AUTOR

Este poema, a pesar de haber sido escrito en la edad media, pasó inadvertido durante varios siglos, inclusive en la Edad de oro, y solo se le conoció a fines del siglo XVIII (1789), en la primera publicación que hiciera del códice don Tomás Antonio Sánchez, distinguido erudito español. El manuscrito fue hallado en Medinaceli y tiene las siguientes características: 74 hojas en total, faltan las hojas del comienzo y la número 48 que, según de cree, fue cortada con tijeras, cada hoja tiene aproximadamente 25 versos, y el total de estos alcanzan a 3 730.

No se sabe a ciencia cierta quién fue el autor del poema, por mucho tiempo se creyó que fuera Per Abad; más los especialistas sostienen que este fue un mero copista que hizo la versión íntegra hacia 1307.

El poema según aseveran los tratadistas, fue escrito hacia el siglo XII (1140) en Medinaceli, cuarenta años de la muerte del Cid Campeador, héroe castellano, cuyas hazañas y virtudes se exaltan en sus páginas.

El relato que falta en las hojas iniciales y en la número 48 se ha reemplazado con los datos recogidos en la Crónica de los veinte reyes de Castilla logrando, de este modo, reestructurar la unidad que le faltaba.

ANÁLISIS DE FORMA

1. Estructura

- Primer cantar: Destierro del Cid
- Segundo cantar: Bodas de las hijas del Cid
- Tercer Cantar: La afrenta de Corpes

2. Capítulos

Primer cantar: Destierro del Cid

Destierro del Cid

- El Cid convoca a sus vasallos; estos se destierran con el – Adiós del Cid a Vivar.
- Agujeros en el camino a Burgos.
- El Cid entra a Burgos.
- Nadie hospeda al Cid – Solo una niña le dirige la palabra para mandarle alejarse – El Cid se ve obligado a acampar fuera de la población, en la glera.
- Martín Antolínez viene de Burgos a proveer de víveres al Cid
- El Cid empobrecido, acude a la astucia de Martín Antolinez. Las arcas de arena.
- Las arcas destinadas para obtener dinero de dos judíos burgaleses.
- Martínez Antolinez vuelve a Burgos.
- Trato de Martín Antolínez con los judíos – Estos van a la tienda del Cid – Cargan con las arcas de arena.
- Despedida de los judíos y el Cid – Martín Antolínez se va con los judíos a Burgos.
- El Cid, provisto de dinero por Martín Antolínez, se dispone a marchar.
- El Cid monta a caballo y se despide de la catedral de Burgos, prometiendo mil misas al altar de la Virgen.
- Martín Antolinez se vuelve a la ciudad.
- El Cid va a Cardeña a despedirse de su familia.
- Los monjes de Cardeña reciben al Cid – Jimena y sus hijas legan ante el desterrado.
- Jimena lamenta el desamparo en que queda la niñez de sus hijas – El Cid espera llegar a casarlas honradamente.
- Un centenar de castellanos se juntan en Burgos para irse con el Cid.
- Los cien castellanos llegan a Cardeña y se hacen vasallos del Cid – Este dispone seguir su camino por la mañana – Los maitines en Cardeña– Oración de Jimena – Adiós del Cid a su familia –Últimos encargados al abad de Cardeña– El Cid camina al destierro; hace noche después de pasar el Duero.
- Última noche que el Cid duerme en Castilla – Un ángel consuela al desterrado.
- El Cid acampa en la frontera de Castilla.
- Rencuentro de las gentes del Cid.
- El Cid entra en el reino moro de Toledo, tributario del Rey Alfonso.
- Plan de campaña – Castejón cae en poder del Cid por sorpresa – Algara contra Alcalá.
- Minaya no acepta parte alguna en el botín y hace un voto solemne.
- El Cid vende su quinto a los moros – No quiere lidiar con el rey Alfonso.
- El Cid marcha a tierras de Zaragoza, dependientes del rey moro de Valencia.
- El Cid acampa sobre Alcolcer.
- Temor de los moros.
- El Campeador toma a Alcolcer mediante un ardid.
- La seña del Cid ondea sobre Alcolcer
- Clemencia del Cid con los moros.
- El rey de Valencia quiere recobrar a Alcolcer. Envía un ejército contra el Cid.
- Fariz y Galve cercan al Cid en Alcolcer.
- Consejo del Cid con los suyos – Preparativos secretos – El Cid sale a baltalla campal contra Fariz y Galve – Pedro Bermúdez hiere los primeros golpes.
- Los del Cid acometen para socorrer a Pedro de Bermúdez.
- Destrozan las haces enemigas.
- Mención de los principiantes caballeros cristianos.
- Minaya en peligro – El Cid hiere a Fariz
- Galve, herido, y los moros derrotados.
- Minaya ve cumplido su voto – Botín de la batalla. El Cid dispone un presente para el Rey.
- El Cid cumple su oferta a la catedral de Burgos
- Minaya parte a Castilla
- Despedida

- El Cid vende Alcocer a los moros.
- Venta de Alcocer.
- Abandono de Alcocer – Buenos agujeros – El Cid se asienta en el Poyo, sobre Monreal.
- Minaya llega ante el Rey – Este perdona a Minaya, pero no al Cid.
- El rey permite a los castellanos irse con el Cid.
- Correrías del Cid desde el Poyo – Minaya con doscientos castellanos, se reúne al Cid.
- Alegría de los desterrados al recibir noticias de Castilla.
- Alegría del Cid.
- El Cid corre tierras de Alcañiz.
- Escarmiento de los moros.
- El Cid abandona el Poyo – Corre tierras amparadas por el conde de Barcelona.
- Amenazas del conde de Barcelona.
- El Cid trata en vano de calmar al conde.
- Arenga del Cid a los suyos.
- El Cid vence la batalla – Gana la espada Colada.
- El conde de Barcelona, prisionero – Quiere dejarse morir de hambre.
- El Cid promete al conde la libertad.
- Negativa del conde.
- El Cid reitera al conde su promesa – Pone en libertad al conde y le despide.
- El conde se ausenta receloso – Riqueza de los desterrados.
- El Cid se dirige contra tierras de Valencia.
- Toma de Murviedro.
- Los moros valencianos cercan al Cid – Este reúne sus gentes. Arenga.
- Fin de la arenga del Cid.
- Minaya da el plan de batalla – El Cid vence otra lid campal – Toma de Cebolla.
- Correrías del Cid al sur de Valencia.
- El Cid en Peña Cadiella.
- Conquista de toda la región de Valencia.
- El Cid asedia a Valencia – Pregona a los cristianos la guerra.
- Repítese el pregón.
- Gentes que acuden al pregón – Cerco y entrega de Valencia.
- El rey de Sevilla quiere recobrar Valencia.
- El Cid deja su barba intosa – Riqueza de los del Cid.
- Recuento de la gente del Cid. Este dispone nuevo presente para el rey.
- Don Jerónimo llega a Valencia.
- Don Jerónimo hecho obispo.
- Minaya se dirige a Carrión.
- Minaya aluda al Rey.
- Discurso de Minaya al rey – Envidia de Garci Ordóñez – El rey perdona a la familia del Cid – Los infantes de Carrión codician las riquezas del Cid.
- Minaya va a Cardena por doña Jimena – Mas castellanos se prestan a ir a Valencia – Minaya en Burgos – Promete a los judíos buen pago de la deuda del Cid – Minaya vuelve a Cardena y parte con Jimena – Pedro Bermúdez parte de Valencia para recibir a Jimena – En Molina se le une Abengalbón – Encuentran a Minaya en Medinaceli.
- Los viajeros descansan en Medina – Parten de Medina a Molina – Llegaron cerca de Valencia.
- El Cid envía gente al encuentro de los viajeros.
- Don Jerónimo se adelanta a Valencia parar preparar una procesión – El Cid cabalga al encuentro de Jimena – Entran todos en la ciudad.
- Las dueñas contemplan a Valencia desde el alcázar.
- El rey de Marruecos viene a cercar a Valencia.
- Alegría del Cid al ver las huestes de Marruecos. Temor de Jimena.
- El Cid esfuerza a su mujer y a sus hijas – los moros invaden la huerta de Valencia.

- Espolonada de los cristianos.
- Plan de batalla
- El Cid concede al obispo las primera heridas.
- Los cristianos salen a batalla – Derrota de Yusuf – Botín extraordinario – El Cid saluda a su mujer y sus hijas – Dota a las dueñas de Jimena – Reparto del Botín.
- Gozo de los cristianos – El Cid envía nuevo presente al rey.
- Minaya lleva el presente a Castilla.
- Minaya llega a Valladolid.
- El rey sale a recibir a los del Cid – Envidia de Garci Ordóñez.
- El rey muéstrase benévolo hacia el Cid.
- Los infantes de Carrión piensan asar con las hijas del Cid.
- Los infantes logran que el rey trate el casamiento – El rey pide vistas con el Cid – Minaya vuelve a Valencia y entera al Cid de todo – El Cid fija el lugar de las vistas.
- El rey fija plazo para las vistas. Dispónese con los suyos para ir a ellas.
- El Cid y los suyos se disponen para ir a las vistas – parten de Valencia – El rey pide al Cid sus hijas para los infantes de Carrión.
- El Cid no quiere entregar las hijas por sí mismo. – Minaya sra representante del rey.
- El Cid se despidе del Rey – Regalos.
- Muchos del rey se van con el Cid a Valencia – Los infantes acompañados por Pedro Bermúdez.
- El Cid anuncia a Jimena el casamiento.
- Doña Jimena y las hijas se muestran satisfechas.
- El Cid recela del casamiento.
- Preparativos para la boda – presentación de los infantes. Minaya entrega las esposas a los infantes – Bendiciones y misa – Fiestas durante quince días – Las bodas acaban; regalos a los convidados – El juglar se despidе de sus oyentes.
- Suéltase el león del Cid – Miedo de los infantes de Carrión – El Cid amansa al león – Vergüenza de los infantes.
- El rey Búcar de Marruecos ataca a Valencia.
- Los infantes temen la batalla – El Cid los reprende.
- Mensaje de Búcar – Espolonada de los cristianos – Cobardía del infante Fernando. (Laguna del manuscrito: cincuenta versos que se suplen con el texto de la crónica de veinte reyes) – Generosidad de Pedro Bermúdez.
- Pedro Bermúdez se desentiende de los infantes – Minaya y Don Jerónimo piden el primer puesto en la batalla.
- El obispo rompe la batalla – El Cid acomete – Invade el campamento de los moros.
- Los cristianos persiguen al enemigo – El Cid alcanza y mata a Búcar. Gana la espada Tizón.
- Los del Cid vuelven del alcance – El Cid, satisfecho de los yernos, ellos avergonzados. – Ganancias de la victoria.
- El Cid, satisfecho de su victoria y de sus yernos.
- Reparto del botín.
- El Cid, en el colmo de la gloria, medita dominar a Marruecos – Los infantes, ricos y honrados en la corte del Cid.
- Vanidad de los infantes – Burlas de que ellos son objeto.
- Los infantes deciden afrentar a las hijas del Cid – Piden al Cid sus mujeres para llevarlas a Carrión – El Cid accede – Ajuar que da a sus hijas – Los infantes dispónense a marchar. – Las hijas despídense del padre.
- Jimena despide a sus hijas – El Cid cabalga para despedir a los viajeros – Agüeros malos.
- El Cid envía con sus hijas a Feléz Muñoz – Último adiós. El Cid toma Valencia – Los viajeros llegan a Molina. Abengalbón les acompaña a Medina. – Los infantes piensan matar a Abengalbón.
- Abengalbón se despide amenazando a los infantes.
- El moro se torna de Molina presintiendo la desgracia de las hijas del Cid – Los viajeros entran en el reino de Castilla – Duermen en el robledo de Corpes – A la mañana quédanse solos los infantes con sus esposas y se preparan a maltratarlas – Ruegos inútiles de doña Sol – Crueldad de los infantes.

- Los infantes abandonan a sus mujeres.
- Los infantes se alaban por su cobardía.
- Félez de Muñoz sospecha de los infantes – Vuelve atrás en busca de las hijas del Cid – Llega al Cid la noticia de su deshonor – Minaya va a San Esteban a recoger las dueñas – Entrevista de Minaya con sus primas.
- Minaya y sus primas parten de San Esteban. El Cid sale a recibirlos.
- El Cid envía a Muño Gustioz que pida al rey justicia – Muño habla al Rey en Sahagún, y le expone su mensaje – El rey promete reparación.
- El rey convoca corte en Toledo.
- Los de Carrión ruegan en vano al rey que desista de la corte – Reúne la corte – El Cid llega el postrero – El rey sale a su encuentro.
- El Cid no entra en Toledo – Celebra vigilia en San Servando.
- El Cid va a Toledo y entra en la corte – El rey le ofrece asiento en su escaño – El Cid rehúsa – El rey abre la sesión – Proclama la paz entre los litigantes – El Cid expone su demanda – Reclama Colada y Tizón – Los de Carrión entregan las espadas – El Cid las da a Pedro Bermúdez y a Martínez Antolínez – Segunda demanda del Cid – El ajuar de sus hijas – Los infantes hallan para el pago.
- Acabada su demanda civil, el Cid propone el reto.
- Inculpa de menos-valer a los infantes.
- Altercado entre Garci Ordóñez y el Cid.
- Fernando rechaza la tacha de menos-valer.
- El Cid incita a Pedro Bermúdez al reto.
- Pedro Bermúdez reta a Fernando.
- Prosigue el reto de Pedro Bermúdez.
- Diego desecha la inculpación de menos-valer.
- Martín Antolínez reta a Diego Gonzáles.
- Asur Gonzáles entra en la corte.
- Asur insulta al Cid
- Muño Gustioz reta a Asur Gonzáles – Mensajero de Navarra y Aragón piden al Cid sus hijas para los hijos de los reyes. Don Alfonso otorga el nuevo casamiento – Minaya reta a los de Carrión. Gómez Peláez acepta el reto, pero el rey, no fija plazo sino a los tres lidiadores del Cid. El Cid ofrece dones de despedida a todos – (Laguna. Prosa de la crónica de veinte Reyes). El rey sale de Toledo con el Cid. Manda a éste a correr su caballo.
- El rey admira a Babieca, pero no lo acepta en don – Últimos encargos del Cid a sus tres lidiadores. Tórnase el Cid a Valencia – El rey en Carrión. Llega el plazo de la lid – Los de Carrión pretenden excluir de la lid a Colada y Tizón – Los del Cid piden al rey amparo y salen al campo de la lid. El rey designa fieles del campo y amonesta a los de Carrión – Los fieles preparan la lid – Primera acometida – Pedro Bermúdez.
- Martín Antolínez vence a Diego.
- Muño Gustioz vence a Asur Gonzáles – El padre de los infantes de Carrión declara vencida la lid – Los del Cid vuelven cautelosamente a Valencia – Alegría del Cid – Segundos matrimonios de sus hijas – El juglar acaba su poema.

ESTILO

- Según la época : Estilo medieval
- Según el género : Estilo épico
- Según el tipo de lengua : Estilo culto
- Según el propósito : Estilo conmovedor

FIGURAS LITERARIAS

Hiperbatón

Aun todos estos duelos en gozo se tornaran.

Aún todos estos duelos se tornaran en gozo.

Antitesis

Aún todos estos duelos – en gozo se tornaran.

Interrogación

¿Cid, dos son vuestros esfuerzos?

Onomatopeya

Del ruido de los tambores.

La tierra se va a quebrar.

APRECIACIÓN GRUPAL

ARGUMENTO

Trata de las hazañas de un caballero cristiano, Don Rodrigo Díaz de Vivar, llamado el Cid Campeador (en árabe: Cid=señor y, campeador=batallador, guerrero). Consta de tres cantares: el destierro, Las bodas de las hijas del Cid) y La afrenta de Córpes.

Cantar primero: el destierro

El Rey de Castilla, Alfonso VI, envía al Cid a Andalucía a cobrar, los parias o tributos de los reyes moros de Córdoba y Sevilla; sin embargo, algunos de sus enemigos lo acusan de apropiarse parte de los tributos, motivo por el cual, el Rey lo destierra y le priva de sus heredades.

El Cid seguido de su familia y de un puñado de fieles vasallos, parte hacia tierra de moros. Después de múltiples peripecias, logra resonantes victorias como aquella en la que derrota al conde de Barcelona Ramón Berenguer ganado la famosa espada de éste, llamada Colada. A resultas de sus triunfos, hace tributarios a los musulmanes, y en señal de lealtad y fidelidad, envía parte del botín a su señor, el Rey.

Cantar segundo: Las bodas de las hijas del Cid

Nos cuenta que, tras la toma de la ciudad de Barcelona, Alfonso VI, deslumbrado por los triunfos del Cid u por los tesoros recibidos, decide borrar el pasado perdonando al campeador. En efecto, para lograr la reconciliación, le solicita que sus hijas Doña Elvira y Doña Sol, contraigan matrimonio con los infantes de Carrión (a la sazón, parientes de sus enemigos y motivados antes, antes que por el amor, por la codicia y la envidia). Y las bodas se celebran con gran pompa, durando las festividades alrededor de quince días. Para consolidar tamaño acontecimiento, el Cid halaga con obsequios a sus convidados, y sobre todo, a sus fementidos yernos.

Cantar tercero: La afrenta de Corpes

Después de las bodas, los infantes de Carrión con sus respectivas esposas viven bajo el amparo del Campeador de Valencia, cerca de dos años, formando una sola familia bien avenida. En tanto don Rodrigo Díaz de Vivar, prosigue con sus triunfos, acrecentando aún más su fama y gloria como cuando en duelo

individual vence al Rey Búcar de Marruecos ganando otra famosa espada, la Tizón.

Sin embargo, y al paso del tiempo, los Infantes de Carrión en ocasiones varias dan muestras de una acendrada cobardía. Motivo por el cual, son objeto de burla por parte de los vasallos de del Campeador. Ofendidos por ello, y ante la situación de inferioridad en la que se han puesto en la Corte del Cid, deciden llevar a cabo una vergonzosa y ceñuda venganza. En efecto, deciden partir con sus esposas a sus feudos de Carrión: y al llegar al robledo de Corpés, atan a sus inocentes esposas a un árbol y las azotan sin piedad. El poema llega aquí, a las mayores cumbres de la creación artística; sobre todo, cuando frente a este cuadro desgarrador y patético de los cuerpos ensangrentados, encontramos esta frase que da escalofríos:

¡Cuál ventura sería esta, si pluguiese al Criador,

Que asomase essora el Cid Campeador!

Enterado de la afrenta, Don Rodrigo se dirige al Rey demandando justicia. Un juicio de Dios es convocado (en aquellos tiempos, se creía que la única manera de salvar el honor, era mediante un duelo. Dios, se consideraba que manifestaba su voluntad, dando la victoria a quien tenía la razón y decía la verdad). Los humillados infantes, son obligados a devolver al Cid las famosas espadas que este les había entregado: la Colada y La Tizón; y el duelo se efectúa, saliendo victoriosos los representantes del Cid.

El matrimonio es anulado y los bienes que el Cid les entregó, resarcidos. Posteriormente, las hijas del Campeador son solicitadas en matrimonio por los Infantes de Navarra y Aragón; efectuándose los esponsales con mayor esplendor que la primera vez.